



El escritor David Uclés luce su galardón como ganador del Premio Nadal de Novela 2026 por 'La ciudad de las luces muertas'. EFE

David Uclés: «Me presenté diez veces al Nadal y tiré la toalla, pero ya lo tengo»

En 'La ciudad de las luces muertas' entrecruza las vidas y épocas de más de cien personajes como Carmen Laforet, Rosalía, Gaudí o Freddie Mercury

MIGUEL LORENCI

BARCELONA. La noche de Reyes más fría de los últimos 40 años fue la más cálida para David Uclés. Con 35 años y tras intentarlo más de una decena de veces, el escritor jienense (Úbeda, 1990) tenía al fin en sus manos el deseado premio Nadal. «Es un canto de amor a la ciudad de Barcelona», explicaba risueño el narrador sobre 'La ciudad de las luces muertas', la novela que le ha dado el ansiado galardón y en la que se entrecruzan Rosalía, Gaudí o Freddie Mercury en un insólito caleidoscopio de personajes y épocas dispares.

Reincide Uclés en las claves del realismo mágico del fenómeno de 'La península de las casas vacías', novela de la que ya ha vendido 300.000 ejemplares. Va camino de las 30 ediciones con Siruela, sello del que se separa «temporalmente» para entrar, junto a Destino, en el universo Planeta.

«Me presenté por primera vez al Nadal en 2010 y desde entonces

lo hice cada año. A veces con la misma novela, cambiando el nombre. Era algo como religioso. Quedé finalista, pero tiré la toalla en 2020. Este verano volví a intentarlo. Consideré que esta novela tenía su lugar en esta ciudad, y aquí estamos», confesó sobre su camino un exultante Uclés con su particular sentido del humor.

¿Quien la sigue la consigue? «Puede ser. No me gusta ese mensaje tan Pablo Coelho, pero me está funcionando», admitía el autor de Úbeda ya con su Nadal en las manos. Con su sempiterna boina calada –dos tallas menos de lo apropiado– y ataviado con una vistosa chaqueta verde– dos tallas mayor–, mezclaba un esforzado catalán con su deje andaluz en los emotivos agradecimientos.

«Esta novela no es la continuidad de la anterior, aunque haya coincidencias en el tono, las formas y la estructura del título son distintas», aclaraba sobre la nueva fantasmagoría en la que combina sin complejos tiempos, épocas y personajes. «Para 'la península...' recorrí 25.000 kilómetros y pasé quince años escribiéndola sin que nadie me hiciera caso. Para esta bastaron cinco años y ha tenido premio», se felicitaba.

En la Barcelona de la posguerra la joven Carmen Laforet pro-

voca accidentalmente un apagón total. En medio de la tiniebla, Uclés hace coincidir a personajes que jamás habrían podido encontrarse: Ana María Matute en animada charla con Antoni Gaudí; Freddie Mercury con un Roberto Bolaño que se adelanta a su muerte; Picasso hará llorar a Simone Weil; Julio Cortázar retrata a Carmen Laforet; Miró barniza a los transeúntes barceloneses; García Márquez huye en una barca; y George Orwell protegerá a Montserrat Caballé, Núria Espert y Jordi Savall de los mortíferos peligros de la guerra. No faltan tampoco Santiago Ramón y Cajal, Silvia Pérez Cruz o Rosalía en una aparición fugaz, o la reina Elisenda.

El misterio de la luz

«A Carmen Laforet también le afectó la oscuridad. Creo que su vida, su biografía, podría discurrir en paralelo a lo que ocurre en la novela. Digamos que es la protagonista, aunque la novela es coral», precisa el autor de una mágica ficción por la que desfilan un centenar largo de personajes.

Todos usarán sus capacidades artísticas para comprender qué ha pasado y lograr devolver la luz perdida a la capital catalana a la que tanto ama el narrador andaluz. Además, en medio de todo ese

caos, el fotógrafo Julio Cortázar revelará con su cámara lo que aún no ha ocurrido en el libro.

«Los intelectuales de la ciudad vuelven a la vida de forma kafkiana para intentar adivinar por qué se ha ido la luz y lograr que vuelva», explica el escritor, que hace converger «todas las Barcelonas arquitectónicas», desde las murallas romanas a una Sagrada Familia 'catedralicia' ya concluida.

RELATO CORAL

Caleidoscopio de personajes y épocas, la novela ganadora es «un canto de amor a la ciudad de Barcelona»

REALISMO MÁGICO

En la misma clave de 'La península de las casas vacías', no es su continuación

RECONOCIMIENTO

«Debo la novela a tres grandes narradoras catalanas: Carmen Laforet, Mercè Rodoreda y Montserrat Roig»

Afirma Uclés que no se inspiró en el histórico apagón del pasado 28 de abril, pero sabe también que precisamente esa posible coincidencia despertará la curiosidad de sus potenciales lectores. «Fue una casualidad que me vendrá bien, ahora todos tenemos en mente un apagón», ironiza. «Se dicen tantas cosas de mí... Hace poco un tipo afirmó que yo era el hijo de Pedro Sánchez. Por esa regla de tres, lo mismo dicen ahora que mi padre y yo provocamos el apagón. Me lo preguntarán todo el rato...», se carcajea.

Confiesa deber su última obra a tres grandes narradoras catalanas: Mercè Rodoreda, Montserrat Roig y Carmen Laforet, primera ganadora del Nadal en 1944 e inopinada protagonista de la cuarta novela de Uclés. «Sin ellas no existiría esta novela», reconocía el narrador, que la escribió gracias a la beca Montserrat Roig.

Uclés se deshizo en elogios hacia Rodoreda, autora de 'La plaza del diamante', que ya aparecía en 'La península de las casas vacías'. «Es la autora y el autor más importante del siglo XX en la península ibérica junto a Saramago», afirmó, prendado de 'La muerte y la primavera'. «Esa novela es una locura –enfaticó–. Me gusta tantísimo que he pedido a los editores que me dejen prolongarla».

Varios finales

Dice que su novela «tiene varios finales cerrados». «Cada lector se acogerá a la parábola o alegoría que más le encaje. O a todas al mismo tiempo, que también es posible», explica. «Queda claro el binomio oscuridad-luz, que cabe aplicar a nuestros tiempos convulsos, porque al final la fuerza de la palabra se observa en el libro», agrega el narrador, convencido de que «una sola palabra puede cambiar el mundo».

Curiosamente, Uclés fue cronista de su propio éxito en el Nadal. Encerrado en un cuarto baño, sentado con su ordenador sobre la tapa de un váter, contaba a sus lectores de La Vanguardia cómo vivía la histórica velada con la que tantas veces había soñado.

Eso sí, antes de invisibilizarse hasta la hora del fallo, pidió permiso para tocar 'The times they are a-changin' en el piano de cola del Hotel Palace de Barcelona. Allí, cada 6 de enero, se acoge la velada de entrega del decano de los galardones literarios.

«El premio de narrativa más antiguo del país se celebra ininterrumpidamente desde hace más de ochenta años. Esquivo a tantos hombres que lo ganaron hasta que, al fondo del salón principal y sentadas sobre un mismo banco, las veo a ellas: cinco ganadoras del Nadal con los ojos cerrados y el rostro plácido. Escuchan la canción y lloran. Saben que, en cuanto terminen los acordes, volverán a desaparecer: Carmen Laforet, Elena Quiroga, Carmen Martín Gaité, Ana María Matute y Rosa Regàs», escribe el también músico, ilustrador y pianista ocasional.